

Liturgia del Miércoles 08 de Diciembre de 2021

RITOS INICIALES

Miércoles de la segunda semana de Adviento

La Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María

Solemnidad

Color: blanco

Cada año cerca del inicio del tiempo del Adviento celebramos la fiesta de la Inmaculada Concepción de María. Es una fiesta mariana que ilumina muy bien este tiempo de preparación para la Navidad.

La celebración de la Inmaculada Concepción se refiere a un dogma proclamado por el Papa Pío IX en 1854, pero es una fiesta que ya se celebraba en el siglo VII, de donde provienen las oraciones de la misa. La proclamación es muy simple: la Virgen María es inmaculada desde su concepción, es decir, ella nunca tuvo pecado, ni siquiera participa del pecado original. Pero hay que entenderlo bien: María es plenamente humana, igual que nosotros, de manera que el dogma nos ayuda a comprender que el pecado no es parte de la esencia humana, sino un agregado posterior. Nuestra condición primera, de la cual participa María de forma especial, es la gracia.

Ahora bien, ¿por qué María tiene este privilegio? Porque ella aceptó ser la madre de Cristo. Y como Cristo es fuente de vida y de gracia, desde el misterio de su resurrección se irradia esta gracia especial sobre el momento de la concepción de María. Y en ese orden, es decir, que es por la resurrección de Cristo que María es inmaculada en su concepción. Por lo mismo podemos afirmar que María fue una verdadera mujer, que en total libertad acogió el plan de la salvación que Dios le ofrecía, aceptando ser la madre de Cristo.

Finalmente, es apropiado en el Adviento volver la mirada a la Virgen María, pues encontramos en ella la imagen de lo que significa la esperanza cristiana: es la espera gozosa y paciente de la venida del Señor. Ella lo espera concretamente con su embarazo, pero también lo espera activamente preparando el camino para esta llegada del Señor.

Antífona de entrada **Cf. Is 61, 10**

Desbordo de alegría en el Señor, mi alma se regocija en mi Dios. Porque él me vistió con las vestiduras de la salvación y me envolvió con el manto de la justicia, como una esposa que se adorna con sus joyas.

Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, por la Concepción Inmaculada de la Virgen María preservada de todo pecado, preparaste a tu Hijo una digna morada en atención a los méritos de la muerte redentora de Cristo; concédenos, por su intercesión, que también nosotros lleguemos a ti purificados de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Pondré enemistad entre tu descendencia y la de la mujer.

Lectura del libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después que el hombre y la mujer comieron del árbol que Dios les había prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: "¿Dónde estás?"

"Oí tus pasos por el jardín, respondió él, y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí".

Él replicó: “¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol que yo te prohibí?”

El hombre respondió: “La mujer que pusiste a mi lado me dio el fruto y yo comí de él”.

El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Cómo hiciste semejante cosa?” La mujer respondió: “La serpiente me sedujo y comí”.

Y el Señor Dios dijo a la serpiente: “Por haber hecho esto, maldita seas entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre, y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el talón”.

El hombre dio a su mujer el nombre de Eva, por ser ella la madre de todos los vivientes.

SALMO RESPONSORIAL 97, 1-4

R/. Canten al Señor un canto nuevo, porque Él hizo maravillas.

Canten al Señor un canto nuevo, porque Él hizo maravillas: su mano derecha y su santo brazo le obtuvieron la victoria.

El Señor manifestó su victoria, reveló su justicia a los ojos de las naciones: se acordó de su amor y su fidelidad en favor del pueblo de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado el triunfo de nuestro Dios. Aclame al Señor toda la tierra, prorrumpen en cantos jubilosos.

SEGUNDA LECTURA

Dios nos ha elegido en Cristo, antes de la creación del mundo.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 1, 3-6. 11-12

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo, y nos ha elegido en Él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia, por el amor.

Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, que nos dio en su Hijo muy querido.

En Él, nosotros, los que hemos puesto nuestra esperanza en Él, hemos sido constituidos herederos y destinados de antemano, para ser alabanza de su gloria, según el previo designio del que realiza todas las cosas conforme a su voluntad.

EVANGELIO

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Cf. Lc 1, 28

Aleluya. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres.
Aleluya.

EVANGELIO: ¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 1, 26-38

El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: “¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo”.

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo.

Pero el Ángel le dijo: “No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin”.

María dijo al Ángel: “¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relación con ningún hombre?”

El Ángel le respondió: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios”.

María dijo entonces: “Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí según tu Palabra”.

Y el Ángel se alejó.

Credo

Oración de los fieles:

Oremos, hermanos, al Señor, que en María ha empezado el buen trabajo de la santificación de los hombres, y pidámosle que lo haga progresar hasta el día de la manifestación de su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor:

Para que el Señor, que quiso prefigurar y culminar en María la plenitud de la gracia, conceda a todos los miembros de la Iglesia ser reflejo de la hermosura inmaculada de la Madre de Jesucristo, roguemos al Señor.

Para que el Espíritu Santo, que engendró en las entrañas de María al Verbo eterno del Padre, impregne el mundo con su fuerza y haga nacer en todos los hombres un vivo deseo de la venida del reino de Dios, roguemos al Señor.

Para que quienes se han alejado del camino del bien, con la intercesión de María, refugio de pecadores, se conviertan de sus malos pasos y obtengan el perdón de sus culpas, roguemos al Señor.

Para que todos nosotros, fija nuestra mirada en María, nos preparemos como ella a recibir a Jesucristo y nos dispongamos a celebrar santamente las próximas fiestas de su nacimiento, roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que has hecho resplandecer la aurora de la salvación en la concepción inmaculada de santa María Virgen, escucha nuestra oración y haz fecunda la acción santificadora de la Iglesia, para que todos los hombres, una vez alcanzado el perdón de sus pecados, sean regenerados en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de salvación que te ofrecemos en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, y así como a ella tu gracia la preservó limpia de toda mancha, por su intercesión líbranos de todas las culpas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú preservaste a la Virgen María de toda mancha del pecado original y la enriqueciste con la plenitud de tu gracia, preparándola para que fuera la Madre digna de tu Hijo y comienzo e imagen de la Iglesia, esposa de Cristo, llena de juventud y de limpia hermosura.

Purísima debía ser la Virgen que nos diera a tu Hijo, el Cordero inocente que quita el pecado del mundo. Purísima la que, para todos los hombres, es ahora abogada de gracia y modelo de santidad.

Por eso, unidos a los coros de los ángeles, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo ...

Antífona de comunión

Virgen María, de ti se han dicho maravillas, porque de ti nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro,

que el sacramento recibido repare en nosotros

las consecuencias de aquella culpa

de la que preservaste a la Virgen María

en su Concepción Inmaculada.

Por Jesucristo, nuestro Señor.